



EDITORIAL

¿Hacia dónde va el operador de instalaciones de imagen para el diagnóstico?

Where is the operator of diagnostic imaging facilities heading?

Francesc Torres

Editor Jefe de Imagen Diagnóstica

Como decíamos en el primer editorial, el mundo de la radiología ha evolucionado mucho, y más en los últimos tiempos. Es inherente a la tecnología que, a medida que se va evolucionando en diferentes campos, bien sea el descubrimiento de materiales que se calientan menos y son más rápidos y permite más tráfico de datos y en menos tiempo o bien por el desarrollo de nuevos softwares que, junto con el desarrollo de otras tecnologías, como pueden ser los multidetectores en tomografía computarizada (TC) o las antenas con tecnología PAT en resonancia magnética (RM), hacen que la técnica aplicada en el diagnóstico por la imagen vaya a un ritmo casi vertiginoso.

Todo este nuevo desarrollo permite la aparición y aplicación de nuevas exploraciones, como pueden ser las perfusiones por TC, cardiorresonancia, estudios funcionales cerebrales, todas ellas con un mayor número de imágenes, que lleva asociado un mayor peso informático y tiempo de posprocesado. Todo esto hace que el técnico deba estar cada vez más al día de las nuevas tecnologías para poder seguir el ritmo que nos van marcando y estar capacitado.

Por otro lado, tenemos técnicas de diagnóstico que, por anonomasia, realizaban mayoritariamente los médicos, aunque desde hace unos años ya empiezan a realizar otros profesionales sanitarios. En este sentido, podemos hablar, por ejemplo de la ecografía. Esta técnica, aunque había empezado a utilizarla personal no médico, no es hasta el año pasado en Madrid, con la aparición del primer curso de ecocardiografía y la continuación en Barcelona con el curso de ecografía abdominal en este año, cuando se está intentando conseguir titulaciones específicas. Por no hablar de los cursos teóricos y/o teoricoprácticos que están realizando diferentes asociaciones profesionales.

Si tenemos en cuenta lo arriba mencionado, el operador tiene un abanico de posibilidades más amplio que hace unos años. En los servicios de radiología se evidencia cada vez más la necesidad de tener personal en las estaciones de trabajo para procesar los datos obtenidos realizando las reconstrucciones necesarias para que las visualice el radiólogo o incluso realizar un cribado de todas las imágenes para su posterior estudio. Si hablamos de los campos nuevos que se abren con respecto a la ecografía, es una realidad en este momento en cardiología, abdomen, mama, tiroides, etc.

Hablar del futuro del operador obliga a hablar del horizonte de otras profesiones. La tecnología está presente en todas y cada una de las diferentes especialidades sanitarias y aunque siempre es para obtener un beneficio para el paciente, no siempre ahorra tiempo ni personal como a la mayoría de los buenos gestores les gustaría. Es decir, cuando se coloca un aparato con un potencial impresionante, y digo potencial porque hasta que el operador no se forma específicamente con ese aparato y se le saca rendimiento puede pasar bastante tiempo. Una vez obtenido ese cierto grado de espertitud, se realizan las pruebas ¿pero quién procesa los datos? ¿Podemos desprendernos de alguien? O, por el contrario, se deberían reestructurar los servicios para adaptarlos, no sólo físicamente a los nuevos aparatos, sino a las nuevas formas de trabajo por el aumento del volumen y el flujo de información. Qué ha de hacer el radiólogo o cualquier otro especialista, ¿asumir ese nuevo concepto? ¿No sería más correcto que pudiera dedicarse a informar con los datos bien procesados? ¿No se optimizarían los servicios?

Es más, desde hace algún tiempo, apareció la telerradiología como un efecto más de la digitalización de la información, cosa que también puede cambiar los flujos de infor-

mación y mejorar probablemente las necesidades generales de la población, ya que se puede ofrecer una información de calidad sin necesidad de grandes desplazamientos y acortar los tiempos, con todo lo que ello significa.

Por lo tanto, podríamos pensar que la tecnología nos lleva a un grado de especialización de los operadores mucho mayor a medida que evolucionan las técnicas de diagnóstico.

Lo que también es cierto es que las casas comerciales nos siguen sorprendiendo con nuevos conceptos del diagnóstico por imagen. Ahora han desarrollado salas de PET-RM, pero no sólo eso, sino que también se han diseñado salas que pueden trabajar con PET, resonancia y arcos quirúrgicos, todos ellos sincronizados para poder pasar de un aparato a otro sin perder centrajes. Pero para que se puedan optimizar, han diseñado unas paredes móviles que permiten trabajar a 3 equipos humanos diferentes atendiendo otras tantas necesidades. ¿Qué operadores estarán en estas salas? ¿Superoperadores altamente preparados? O trabajarán varios operadores cada uno en su área de especialidad.

Aunque hace un tiempo el trabajo básico del operador era estar en su máquina de trabajo habitual y la atención

al paciente, actualmente está cambiando y empiezan a aparecer nuevos retos profesionales con la formación específica para realizar otro tipo de pruebas que hasta ahora no realizaban, bien sea por la evolución natural del aparato con el que trabaja o bien por la incorporación de pruebas como la ecografía. Si otras especialidades deciden hacer lo mismo que los cardiólogos, creo que el futuro es muy prometedor.

Ahora bien, ¿estarán preparados para adaptarse a cambios tan importantes como los tecnológicos para poder seguir ofreciendo asistencia sanitaria de calidad a los 65, 66 o 67 años? Y si es así, después de tantos años de movilizaciones a pacientes ¿Podrán hacerlo? Yo no estoy capacitado para responder a este tipo de preguntas. Lo que parece es que en Europa la tendencia actual es alargar la edad de jubilación, al menos son las últimas propuestas en España y Francia, no sé si se hará extensivo a otros países.

Sólo me queda animar a todos los operadores porque la profesión que han elegido es una de las que está más en constante evolución y obliga a estar al día. Felicitarles, porque es una de las profesiones más bonitas, el diagnóstico por la imagen.